

LA CIUDAD LINEAL

Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

SUBSCRIPCIONES

Madrid y provincias: AÑO SEIS ptas.—NÚMERO SUELTO, veinte céntimos.—NÚMERO ATRASADO, treinta céntimos.

Gratis á los accionistas y obligacionistas durante el año 1902.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
LAGASCA, 6, PRIMERO

Horas de oficina: de 1 á 7 de la tarde.

ANUNCIOS

Se reciben en la Administración todos los días laborables.

Se facilitan tarifas.
Toda la correspondencia referente á anuncios y subscripciones, debe dirigirse á nombre del Administrador.

AÑO VI — MADRID 20 DE SEPTIEMBRE DE 1902. — NÚM. 139.

COMPañIA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

FUNDADORA DE LA Ciudad Lineal.

Lagasca, 6, primero.

PROGRESOS DE LA DECENA

OBLIGACIONES subscriptas..... 3.163
» amortizadas..... 100

LOTES DE TERRENOS.—11 vendidos durante la última decena importan 11.484,40 pesetas, que vienen á aumentar las garantías de las obligaciones y de los pagarés de la Compañía.

Total importe de los 703 lotes vendidos á plazos 770.404,97 pesetas.

Con el producto de las primeras 1.500 acciones de 500 pesetas pagadas á 10 pesetas mensuales se compraron, terrenos, edificios, máquinas y tranvías que han servido de garantía hipotecaria de las primeras 1.500 obligaciones reembolsables en cincuenta años á 500 pesetas y emitidas á 400 pesetas.

Las cuentas de gastos é ingresos se han publicado minuciosamente todos los meses y han sido aprobadas por las respectivas Juntas generales.

Con el importe de las primeras obligaciones números 1 al 1.500 se han proseguido las compras de terrenos, de máquinas y de tranvías y la construcción de edificios para vender á plazos que sirven de garantía con todo lo adquirido anteriormente á las siguientes obligaciones números 1.501 á 3.000 emitidas á 450 pesetas una.

Número de la última obligación subscripta..... 3.163

Con el importe de las primeras 1.500 acciones y de las primeras 3.000 obligaciones invertido en cosas visibles y tangibles con una diaphanidad y minuciosidad que ha desafiado y vencido toda suerte de dificultades y malevolencias, se ofrece garantía sobrada para la subscripción de las sucesivas obligaciones números 3.001 al 6.000 que se comprarán

á	475	pesetas comprando de	1	á	100.
»	470	»	101	»	400.
»	465	»	401	»	600.
»	460	»	601	»	800.
»	455	»	801	»	1.000.
»	450	»	1.001	»	en adelante.

El producto de las obligaciones 3.001 á 6.000 se invertirá como el de las anteriores: en comprar terrenos para su reventa á plazos; en construir edificios para su reventa en 240 plazos iguales y cobrando por inquilinato el 9 por 100 de los plazos pendientes de pago en cada año; en construir y explotar vías férreas; en extender la red de tuberías para el suministro de agua, y en los demás negocios auxiliares de estos cuatro principales, como fábrica de ladrillos y otros efectos de construcción, almacén de materiales, alumbrado, etc., etc.

Las obligaciones 6.001 al 9.000 se venderán á la par, y 8 por 100 de interés. Del 9.001 al 12.000, á la par y 7 por 100. Del 12.001 al 17.500, último número autorizado por la Junta general, á la par y 6 por 100 de interés.

Este procedimiento financiero á la vista y al alcance de todo el mundo y la administración social sometida á una fiscalización no superada ni aun igualada en negocios parecidos, no puede ofrecer las grandes ganancias de las empresas de usura ó de especulación en el alza y en la baja de valores pero tampoco tiene los peligros consiguientes.

Los riesgos comunes á toda empresa industrial están reducidos al minimum en ésta que se considera con legítima satisfacción tan importante, tan seria y tan segura como la que más.

El importe de los cupones trimestrales de 10 pesetas se gira á provincias en cheque ó letra del Banco de España, letra del Credit Lyonnais, valores declarados, libranza del giro mutuo ó sobre monedero.

Venta de lotes de terreno en la Ciudad Lineal.

Primera categoría.—Solar de 1.200 metros cuadrados (15.456 pies) esquina á la calle principal y calle transversal con 20 metros de frente á la primera y 60 á la segunda. Precio: 5.000 pesetas. Cuota mensual 25 pesetas.

Segunda categoría.—Solar de 1.200 metros cuadrados (15.456 pies) con frente de 20 metros á la calle principal. Precio: 4.000 pesetas. Cuota mensual 20 pesetas.

Tercera categoría.—Solar de 1.200 metros cuadrados (15.456 pies) con frente de 20 metros á calle transversal. Precio: 3.000 pesetas. Cuota mensual 15 pesetas.

Cuarta categoría.—Solar de 800 metros cuadrados (10.304 pies) con frente de 20 metros á calle transversal. Precio 2.000 pesetas. Cuota mensual 10 pesetas.

Quinta categoría.—Solar de 400 metros cuadrados (5.152 pies) esquina de calle transversal y posterior, con 20 metros de frente á cada una. Precio 1.500 pesetas. Cuota mensual 7,50 pesetas.

Sexta categoría.—Solar de 400 metros cuadrados (5.152 pies) con frente de 20 metros á calle posterior. Precio: 1.000 pesetas. Cuota mensual 5 pesetas.

El subscriptor ó comprador de lotes puede disponer de ellos para construir ó utilizarlos desde el momento en que verifica el pago de la primera mensualidad.

RAFAEL RODRÍGUEZ

Teléfono 494.—Reina, 14, duplicado, y Alcalá, 73, duplicado.

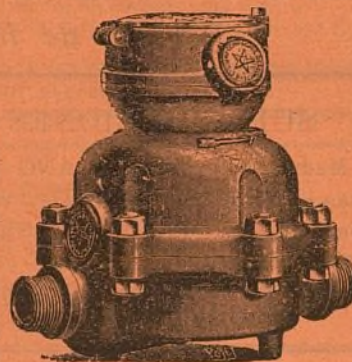
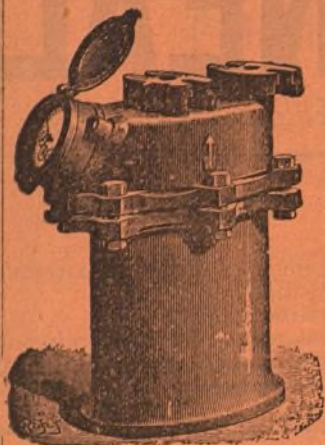
CONTADORES PARA AGUA

Contadores de los mejores sistemas conocidos comprobados por la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, precintados por la Jefatura del Canal de Isabel II, etc.

Estos contadores han sido colocados en la Estación de M. Z. A. Banco de España, Equitativa, Laboratorio de Artillería, Ingenieros Militares y otros muchos centros importantes.

Construcción de toda clase de válvulas, llaves, flotadores, retretes ingleses y del país, bombas de elevación á motor y á brazo, y en general toda clase de aparatos hidráulicos y piezas especiales.

Con sujeción á planos ó modelos construiremos cuantas piezas se nos indique en bronce, latón, metal blanco, alpaca, etc.



RICARDO FERNANDEZ

MAQUEADOR MADRILEÑO

21-23, BUENAVISTA, 21-23, bajo
MADRID

FIDEL BENITO

Encargado de obras en Madrid.

Contratista de la Comp.^{ia} Mad.^a de Urbanización.

AVISOS: Obispo Sancha, 11 (Guindalera).
MADRID

Arthur Koppel.—Berlín.

CONSTRUCTOR DE FERROCARRILES PORTÁTILES Y FIJOS

Oficinas: Calle de Atocha. 20.

MADRID

Carriles
de acero.

Vagonetas
para minas.

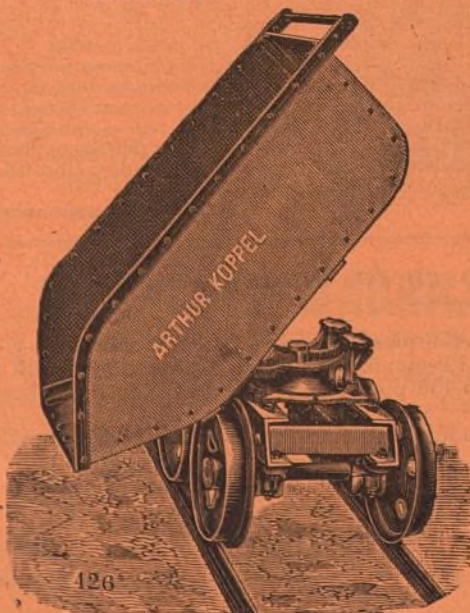
Cambios de vía.

Placas
giratorias.

Ruedas
de acero.

Vías portátiles.

Locomotoras.



426

Las caries, dolores de muelas, inflamación de las encías y en general todas las enfermedades de la boca se evitan siempre con el ELIXIR DENTIFRICO de

MAX LOVEL



Poderoso antiséptico, según lo acreditan certificados facultativos y han comprobado las numerosas personas que lo usan.

Es un producto eminentemente higiénico, de agradable sabor y exquisito aroma.

UNA peseta frasco

en farmacias, droguerías y perfumerías.

Depósito general, G. García, Calle de Mariana Pineda, núm. 1, entresuelo.
Madrid.

LA CIUDAD LINEAL

Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

SUBSCRIPCIONES

Madrid y provincias: AÑO SEIS ptas.—NÚMERO SUELTO, veinte céntimos.—NÚMERO ATRASADO, treinta céntimos.

Gratis á los accionistas y obligacionistas durante el año 1902.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
LAGASCA, 6, PRIMERO

Horas de oficina: de 1 á 7 de la tarde.

ANUNCIOS

Se reciben en la Administración todos los días laborables.

Se facilitan tarifas.

Toda la correspondencia referente á anuncios y subcripciones, debe dirigirse á nombre del Administrador.

AÑO VI — MADRID 20 DE SEPTIEMBRE DE 1902. — NÚM. 139.

Sumario.

¿Nuevo enemigo de la «Ciudad Lineal»?—Bibliografía.—Leyendo crónicas en *El Liberal*.—Teatro y toretes en la «Ciudad Lineal».—Ingeniería: Las aguas en París.—Urbanización: Las habitaciones baratas en Francia.—Nuestras noticias.—Las casas baratas.—Gran sorteo de regalos.—Anuncios.

¿Nuevo enemigo de la «Ciudad Lineal»?

Esta preguntita viene, tiempo há, amargando la monotonía de mi vida. Llámola así, porque no puedo llamarla tranquila y menos feliz. Obligado por mi cargo al cumplimiento de un deber de quince horas diarias sin excepción de los festivos, me considero bondadoso al calificarla de tal manera. Réstame, por consiguiente, para comidas y descanso nueve horas, si no mienten los números. ¡Ah! ¡Aquí de los tres famosos ochos!

Después de una labor tan penosa y constante, creo que tengo perfecto derecho á que nada ni nadie interrumpa mi vagar. Pues, no señor; vivo lleno de zozobras y de intranquilidad constante.

¿A qué vienen estas cuitas?—dirá el lector.—Persiste en tu generosidad para conmigo, te contesto, y, quizá, no te arrepentirás de tal generosidad.

El interrogante, con el que encabezo estas mal pergeñadas líneas, me persigue con saña feroz, me roba el sueño; ¡que es cuanto hay que robarme á mí!

En este momento, las tres y media de la madrugada, *perseguído por la dichosa preguntita*, molido de cuerpo y alma, aburrido, y maltrecho por el insomnio, tengo que abandonar mi cama, resuelto á poner fin á este sufrimiento. ¿Cómo? Pues contándoles á mis queridos consocios las causas que ocasionan mis penas.

Antes de ello, quiero tranquilizarles, en parte, anticipándoles que el enemigo que indica el mote de mi relato no vive entre nosotros ni disfruta de nuestra vida social, á la manera de aquéllos que, en tiempos ya lejanos, interrumpieron, quizá sin voluntad, el desarrollo de nuestra Sociedad y acaso comprometieron su existencia.

No; no se trata, en el caso presente, de intrigas y malas voluntades nacidas en el seno de ella. Aquellos días de amargura pasaron para no volver. Es mucha la prosperidad alcanzada por nuestra Compañía; son muy grandes su prestigio, su respetabilidad y su crédito, para que pueda conmoverla una mala voluntad por grande y poderosa que sea. Nadie; ni propios ni extraños intentarán nada contra ella. Y si algún insensato, con voluntad perversa, intentase perturbar nuestra triunfante marcha, podremos decir con el divino Maestro á su discípulo Pedro: *et porta inferi nunquam prevalebunt adversus eam*.

Basta de tranquilizar, y entro en materia.

En distintas ocasiones, siempre que ha formado parte del Gobierno de la Nación una elevadísima figura política, conocedora, según fama, de la organización de las provincias y municipios, se le ha atribuido el proyecto de reformar la actual, con predilección la de Madrid y su municipio. En este

momento, dicen, que se ocupa, con fé y voluntad decidida, para llevarla á cabo.

No ha llegado á puntualizarse, por los que pretenden poseer el secreto, la extensión, forma y modo del dicho proyecto: pero, siempre, se ha afirmado que los pueblos inmediatos á la Corte entrarían á formar un todo con el consejo de ella.

Más claro; se pretende una anexión, mejor dicho; una absorción al estilo de lo hecho con los pueblos inmediatos á Barcelona. ¿Ganaremos? ¿Perderemos?

Esta, esta duda es la que me atormenta, me roba el sueño y me preocupa con tal intensidad que, ahora mismo, por estar contándoselo á mis queridos consocios y convecinos *se me pone carne de gallina, me sube un frío por la espalda, que me estremece, los ojos se me abren con expresión de espanto, mis nervios se contraen y mi semblante, seguramente, expresará el terror*. No lo puedo evitar. El tal proyecto me da miedo; miedo que no sé explicar, pero me domina. Si se me pregunta el por qué de él, contestaré que no sé. ¿Sabe el medroso inconsciente por qué le asusta la obscuridad? ¿Sabe por qué le atemorizan las brujas, duendes y aparecidos? No; no lo sabe. Desconoce el daño que le han de producir, desconoce su facha y formas, ignora lo que de él habrán de pretender, pero lo teme todo, con temor invencible, porque sí; para él no hay razones que le calmen ni convenzan; teme, teme y no hace más que temer. Pues eso me pasa á mí: intento reflexionar para atenuar mis temores, y, nada, todo en vano; temo, te no y temo. Cierro los ojos; procuro fijar mi exaltada y calenturienta imaginación en el estado actual de las distintas barriadas del ensanche y admirar sus bellezas y mejoras, pero ¡quía! no me representa más que las casillas de consumos y los téntricos y amenazadores semblantes de sus dependientes; oigo los clamores de sus habitantes, roneas las voces de tanto clamar—*clamantis in deserto*—por reformas y mejoras que no alcanzarán nunca; alzan en alto sus manos, mostrando las papeletas de contribución, para hacer ver á las autoridades que, pagando mayor cuota que los contribuyentes del interior, tienen, siquiera, el derecho á disfrutar de los beneficios de que éstos disfrutaban, y, *¡que si quieres!* nada les dan, he dicho mal; les dan promesas. ¿Piden aguas? Se las darán las nubes. ¿Piden alumbrado? El hermoso y generoso astro de la noche les prestará su luz bienhechora. ¿Piden limpieza y aseó en sus calles? El aire fresco y puro de Guadarrama se encargará de tales mecánicas. ¿Piden alcantarillado? ¡Ah! Esto sí; la bomba de vapor se presentará—cuando Dios quiera—pero en pleno día, á esparcir aromas que matan.

Aquí tienes, lector amigo, el cuadro que se me representa con caracteres imborrables durante la noche. ¿Ocurrirá esto—me pregunto—á mi querida «Ciudad Lineal»? ¿Serán inútiles tanto y tanto esfuerzo hecho, para alcanzar el estado próspero del más grande, más higiénico y humanitario de cuantos proyectos de ciudades ó barriadas se han intentado aquí y fuera? ¿Comprendes, lector querido, mi terror? ¿No? ¡Ah! ¡Ojalá que mis temores y miedos fuesen infundados!

Pero, para que mi tranquilidad sea completa, he de rogar de nuestro querido y complaciente Director la concesión de que estas mal expresadas y peor sentidas impresiones sean publicadas en nuestro periódico, y á continuación el siguiente cuestionario dirigido á nuestros consocios y convecinos, para que se dignen pasar su esclarecida atención en él, tomándole en consideración, si creen que lo merece, ó haciéndome ver que soy un visionario y un medroso.

CUESTIONARIO

- 1.º ¿Conviene á nuestra «Ciudad Lineal» la anexión al municipio de Madrid?
- 2.º En caso afirmativo, ¿qué mejoras se deben esperar y pedir para el mejor y pronto término de nuestro proyecto?
- 3.º En el caso de que todos ó gran parte de los interesados en la «Ciudad Lineal» fuesen contrarios á la anexión, ¿de qué medios deberemos valernos para evitarla?

Un ciudadano lineal,
S. C.

BIBLIOGRAFÍA

Catastro general parcelario y mapa topográfico por Isidro Torres Muñoz, del cuerpo de abogados del Estado y Subdirector de la Compañía Arrendataria de tabacos, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Amós Salvador y otro del Ilmo. Sr. D. Eleuterio Delgado sobre la contribución territorial y el catastro.

Sr. D. Isidro Torres Muñoz.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración:

Me pide usted mi opinión acerca de su libro *Catastro etc.*, sin tener en cuenta quizá que yo peco un tantico de franqueza y desenfado en la emisión de mis juicios. A cambio de esto mi opinión vale por sincera ya que no por acertada. Elogio cuando me parece bien, sin bombo; censura cuando me parece mal, pero sin mala ni segunda intención; y puesto que usted lo quiere, allá va:

Su libro tiene dos lunares; el uno junto á la boca, en la mismísima portada en que rompe usted á hablar con el público y el otro donde usted sabe, y si no lo sabe se lo diré yo, en la «Ciudad Lineal» que es pedazo perfecto de catastro que no le ha costado un cuarto á la Nación.

El primer lunar es el título poco sugestivo y largo y los dos prólogos, también largos, que aunque están bien hechos son innecesarios porque el libro se recomienda por sí solo.

Bien mirado, este lunar que es grande y con pelos largos y retorcidos, tiene gracia goyesca, es un contraste entre lo que es la Administración pública retratada con toda su tiesura y gravedad en la portada del libro y lo que debe ser, fotografiado en el excelente contenido del libro, estudio profundo, verdaderamente serio, suma enorme de trabajo, bien pensado y bien expuesto con método y claridad.

El otro lunar consiste en la preterición ó omisión que en el libro se hace de los trabajos parcelarios y catastrales que la Compañía Madrileña de Urbanización viene haciendo á su costa y con grandes fatigas en la «Ciudad Lineal».

El agregar y deslindar un gran número de parcelas irregulares para subdividir después la tierra así adquirida sin las facilidades de la expropiación forzosa, en parcelas perfectamente regulares y de hecho indivisibles, no es un mérito?

¿No es ejemplo digno de imitación el que la iniciativa perseverante de un millar de buenos ciudadanos haya realizado hechos catastrales que no ha podido hacer el Estado con la inmensidad de su poder y de sus recursos?

Nosotros y los que como nosotros economizan á la Administración pública una parte por pequeña que sea del trabajo parcelario y catastral debemos gozar de la indemnización moral de que se reconozcan nuestros esfuerzos y de la indemnización material de que se nos rebajen impuestos y derechos reales pudiendo vender y traspasar á otras manos los lotes que tengamos en la «Ciudad Lineal» sin gasto alguno de escritura, con sólo acudir al Registro de la propiedad y anotar el cambio de dueño en el plano de la finca que tendrán por duplicado el Registrador y el propietario.

De esta suerte un plano con el sello y anotaciones del correspondiente Registro de la propiedad sería la finca movilizada, convertida en moneda y susceptible de ser empeñada, reempeñada, vendida y vuelta á comprar como si fuera plata, oro ó billete de banco. La pública riqueza crecería asombrosamente con esta facilidad de movimientos y el fácil acceso á la propiedad del proletariado daría al orden social una base firmísima de sustentación.

Bien se me alcanza que el primer lunar era inevitable y que el segundo nace de mi natural deseo de arrimar el ascua á mi sardina.

Aparte de estos lunares, dado que lo sean, el libro no es del género infimo sino de lo más selecto y útil. Parece labor de un alemán más bien que de un español; quiero decir, de un alemán de los buenos porque también los hay rematadamente malos y chapuceros.

Estoy conforme con que el catastro se haga como en Australia y como usted opino que para hacerlo pronto y bien es menester hacerlo por contrata teniendo muy en cuenta las observaciones discretas del Sr. Modet, jefe del cuerpo de topó-

grafos, porque representan dignamente el saber y la experiencia de mis antiguos compañeros de cuerpo.

En resolución su libro merece aplauso entusiasta y decidido como continuación que es de la obra de Jovellanos, de los *Cantos acasavados* de D. Fermín Caballero y en nuestro tiempo de las ideas de D. Joaquín Costa, de Modet y de otros varones de mérito.

Mas no basta esto; es preciso que tan buen pensamiento no permanezca en reposo sino que se mueva y se transforme en el cerebro de usted en voluntad firmísima, en esa que convierte las ideas en hechos. Ahí es donde se ven los hombres, en la lucha contra las dificultades y las resistencias.

Cuando usted las señala pareceme que trata de vencerlas. Animo pues. Por fortuna sus amistades y relaciones pueden facilitarle los medios financieros indispensables para llevar á término la obra.

Dos observaciones que hagan pareja con los dos prólogos y los dos lunares.

Primera. El arrendamiento del catastro debe ser hecho á la misma entidad que arriende el impuesto de derechos reales suprimiendo ó rebajando éstos á quienes presenten planos de sus fincas garantizando su exactitud.

Con tal fin al lado de los registradores de la propiedad debería haber un topógrafo, geómetra ó ingeniero que ejecutase y conservase el catastro á medida que los particulares lo hagan y lo modifiquen.

Segunda. En el contrato debe mejorarse la condición y el sueldo de los individuos del Cuerpo de Topógrafos. Lo creo ahora tan justo como en 1872 cuando conseguí para ellos un pequeño aumento en los presupuestos siendo Diputado á Cortes, recién venido de Puerto Rico sin una peseta, en calidad de Jefe de Administración de segunda clase dimisionario, una de las seis dimisiones que mi carácter independiente me ha hecho hacer en mi vida.

Créame suyo afectísimo amigo q. l. b. l. m.,

ARTURO SORIA.

LEYENDO CRÓNICAS DE «EL LIBERAL»

I

LOS GOLFOS, SEGÚN SALVADOR RUEDA

En la prensa diaria madrileña yo admiro mucho casi todas las crónicas de *El Liberal*, que tan bien reflejan la actualidad vista á través de un temperamento artístico y narrada por plumas brillantes de los Dicenta, de los Nogales, de los Blasos, de los Zozaya. Pero entre esas crónicas se hallan algunas que no deben pasar sin protesta, sin correctivo. Correctivo suave, cariñoso, que el sentido práctico á lo Sancho Panza pone al idealismo extravagante á lo Don Quijote; correctivo que la razón pone, con el mejor deseo, á la imaginación á veces desenfrenada é ilógica del poeta (1).

Una de esas crónicas es la de Salvador Rueda, titulada *Burbujas sociales*.—*Los golfos*.

Hermosa en ella la pintura que Rueda hace de los golfos, «especie de espuma creada por el batir de las multitudes».

Hermosa y acertada la descripción de lo que el poeta llama *carrera de golfo*, del pobre golfo que tiene «por colchones en que dormir las losas de la capital, por almohadones las piedras que llenan las calles, por manta un palio de estrellas».

No tan hermoso ni tan acertado al decirnos que los golfos aman el arte y lo aman en todas sus manifestaciones: en la lóbreguez fantástica de las noches medrosas, en la tristeza fría y muda del alba que los despierta, en el espectáculo esplendoroso de las nevadas, en la alegría atronante de los aguaceros, en los estallantes crujidos de las granizadas, en el aparato deslumbrador de las procesiones, en las grandes retretas erizadas de antorchas, en todo lo que es arte arrebatador y magnífico.

Pero donde el poeta desvaría, donde el poeta se lanza á regiones fantásticas en las que no puede ni debe seguirle el buen sentido, es en el párrafo final de su crónica, párrafo en el que bajo brillante ropaje se oculta una idea falsa, un concepto peligroso.

«¿Creéis que haréis á los golfos, dice Rueda, un beneficio in-

(1) *Il y a*, decía Victor Hugo, *deux poètes: le poète du caquice et le poète de la logique. Et il y a un troisième poète, composé de l'un et de l'autre, les corrigeant l'un par l'autre, le completant l'un par l'autre, et les resumant dans une entité plus haute le sont les deux statues en une seule le troisième-là est le premier. Il a le caprice et il suit le souffle. Il a la logique et il suit le devoir.* El primero se llama Salvador Rueda y escribe *Los golfos*. El tercero se llama Joaquín Dicenta y escribe esas hermosas crónicas tituladas *Entre los pinos*, *Tierra andaluza*, *Rayos de sol*, etcétera.

menso con darles asilo donde guarecerse, herramientas con que ocupar sus manos, lazos familiares á que vivir sujetos? No, y mil veces no; ni os piden nada de eso, ni lo quieren, y os lo despreciarían. ¿Cambiar la libertad por un martillo? ¿La independencia por una azada? ¿La alegría de vivir sin programa por un escoplo? ¿El encanto de contemplar la poesía del mundo por un tosco pincel? Se hicieron artistas á su manera, artistas no creadores, pero sí bebedores de las idealidades de la vida, y la suya es la del pez que no sabe cuántas curvas describe, y la del pájaro que no pasa por un mismo punto del aire dos veces las alas.»

No, y mil veces no, digo yo á mi vez. Esos pobres golfos que para vergüenza de nuestra sociedad púlulan por las calles de Madrid, arrastrando una vida miserable, importunando al transeúnte ó haciéndole víctima de sus raterías; esos pobres golfos, *hijos del camino* como los llamó con frase pintoresca y expresiva nuestra gran Concepción Arenal, que tan poco tienen de artistas y tanto tienen de bestias con los instintos y las necesidades de bestia humana, piden un asilo y lo quieren y lo agradecerían.

Preguntádselo si no á ellos mismos ateridos de frío, irritados contra el abandono social de que son víctimas, aguijoneados por el hambre. Preguntádselo al golfo que llora al abandonar la Cárcel Modelo, donde halló refugio, abrigo y pan. Preguntádselo, no á los poetas que desvarían, sino á los sociólogos y á los criminalistas, los cuales con la observación y la estadística han hecho notar el hecho triste, pero certísimo, de que en épocas de hambre y de frío aumentan extraordinariamente en las grandes capitales, los pequeños delitos, los que dan derecho á una celda abrigada, á una comida caliente y á un vestido que resguarde de las inclemencias atmosféricas. Preguntádselo á los directores de los Asilos reclusorios bien organizados que en las grandes capitales como París, como Nápoles, como Londres, como New York, funda y sostiene la caridad particular ó la caridad oficial.

No, Sr. Rueda, no. El golfo no desdena el asilo en que se le da pan, calor, enseñanza y cariño, las grandes necesidades de su cuerpo miserable y de su alma ineducada. El golfo y la sociedad que criminalmente lo produce y más criminalmente aún lo abandona, necesitan con urgencia un Asilo reclusorio, como el que nosotros hemos pedido que se construya en nuestros terrenos de la «Ciudad Lineal» que tenga «algo de cárcel en que se recluya y se castigue, de escuela en que se enseñe, de templo en que se ore, de taller en que se trabaje, de asilo en que se dé albergue y protección al desvalido y de hogar en que se hallen consuelos, esperanzas, descanso y alientos para proseguir la lucha por la vida».

Eso es lo práctico, lo razonable, lo justo. Y la misión del poeta antes que á dar rienda suelta á su imaginación lanzándola por caminos falsos ó peligrosos, debe dirigirse á trazar ideales de bondad y de progreso á la humanidad; á convencer á los ricos y á los poderosos de que en esta materia tienen contraída una gran responsabilidad individual y una gran responsabilidad social que les obliga á cumplir deberes de protección, de amparo, hacia ese pobre golfo, «especie de espuma creada por el batir de las multitudes».

JUAN GARCÍA.

TEATRO Y TORETES EN LA «CIUDAD LINEAL»

El constante entusiasmo de los accionistas de la Compañía por la «Ciudad Lineal» acaba de tener una nueva y elocuente demostración, por parte de los que en la actualidad habitan en ella, al organizar por iniciativa propia una función de teatro y una corrida de toretes con el fin de llevar nuevos elementos de vida y animación á esa parte de los alrededores de Madrid que con el nombre de «Ciudad Lineal» se van convirtiendo, de áridos, en sitios amenos, con vías de comunicación, aguas, arbolado é infinidad de casas de campo rodeadas de huertas y jardines cuyo número aumenta de día en día merced al trabajo perseverante de la Compañía y al espíritu propagandista de sus accionistas.

Los que en la actualidad viven en tan hermosa barriada llevados de su buen deseo por la prosperidad de la «Ciudad Lineal» han puesto en ejercicio sus iniciativas, en beneficio general, organizando algunas diversiones y han empezado como medio de ensayo, con una función de teatro verificada el día 8 del corriente á las 4 y 1/2 de la tarde en el hotel «La Tierruca», propiedad de nuestro distinguido amigo y consocio D. Hilarión González del Castillo, hoy ausente de la «Ciudad Li-

neal» por haber sido nombrado cónsul de Sanghay (en el Asia), donde se encuentra desde hace poco tiempo desempeñando su nuevo cargo y alejado de nosotros, bien á pesar nuestro, que deseáramos tenerle siempre á nuestro lado.

Perdonen mis apreciables lectores esta ligera digresión en obsequio á tan estimado consocio, pues bien merece este pequeño recuerdo uno de los más incansables propagandistas de la «Ciudad Lineal», á quien todos conocen, por sus brillantes y numerosos artículos publicados en este periódico.

Pues bien, en el espacioso jardín del hermoso hotel que habitó el Sr. González del Castillo, estaba instalado el teatro con su correspondiente escenario y localidades, todo perfectamente acondicionado, disponiendo además de una gran instalación de aparatos de acetileno, invención de nuestro querido amigo el Subdirector de la Compañía D. Luis Soria, cuyo alumbrado fué preciso utilizar por prolongarse la función hasta bien entrada la noche, presentando el teatro á última hora un precioso aspecto por la intensidad y buena disposición de las luces.

Asistió un público distinguido y numerosísimo sobresaliendo, como de costumbre, el bello sexo muy bien representado por hermosas y elegantes damas.

Las obras elegidas para la función inaugural pertenecen al género chico, pero al género chico selecto, á ese que se cultiva y se ha cultivado siempre, en el lindo teatro de Lara, con aplauso del gran público de la corte.

Dió principio la función con el pasillo cómico en un acto y en verso de Vital Aza, *Aprobados y suspensos*, cuyos principales papeles estuvieron á cargo de los señores Ayllón, Vallejo, Ruiz (S.), Guinea (M. y C.), Ruiz (F.), Arias, Mérida y Arévalo.

Después del consabido entreacto se alzó nuevamente el telón representándose, *Salvarse en una tabla*, juguete cómico en un acto y en prosa, de Salvador Llistra, por la señorita Hurtevisse y los Sres. Ayllón, Guinea (M.), Paredes (S.), Quintanilla, Ruiz (S.) y Gómez (P.).

Y por último se puso en escena el juguete cómico en un acto *De tiros largos*, de Ramos Carrión y Vital Aza, siendo interpretado por las señoritas Paredes y Quintanilla y los Sres. Paredes (S.) y Gómez (P.).

Todos los intérpretes de las obras fueron justamente aplaudidos por la numerosa concurrencia y muy especialmente las lindas y distinguidas señoritas Hurtevisse, Quintanilla y Paredes que desempeñaron sus papeles á la perfección.

Merece párrafo aparte el Sr. Ayllón que demostró durante toda la tarde ser un aficionado de excepcionales condiciones y de muchísimo talento, rayando en algunas escenas á la altura de un actor de verdadero mérito. Así lo supo apreciar la ilustrada concurrencia premiando la labor esmeradísima del Sr. Ayllón con grandes demostraciones de aprobación y con nutridos y prolongados aplausos en diferentes ocasiones y especialmente al final de cada acto.

Muy notable el Sr. Paredes interpretando con gran acierto y suma discreción su gracioso papel, que fué celebrado unánimemente.

También estuvo felicísimo y muy bien caracterizado el Sr. Vallejo haciendo el Don Cosme de *Aprobados y suspensos*, revelándose como verdadero actor en un *mutis* en la segunda escena, que le valió una gran ovación.

Con gusto dedicaríamos uno ó más párrafos á cada uno de los intérpretes de las obras representadas puesto que todos cumplieron bien su cometido y lo merecen como actores y organizadores de la función, pero se haría interminable esta reseña; básteles saber que todos los concurrentes salieron satisfechísimos y deseando se repita tan agradable fiesta.

Yo también lo deseo, y deseo á la vez que sus organizadores realicen pronto sus propósitos de fundar una sociedad para la construcción y explotación de un teatro en la «Ciudad Lineal». Y creo fundadamente que á ello les ha de animar tan brillante resultado, pues si como tengo entendido la primera función tenía por objeto explorar voluntades y condiciones, ya saben que cuentan con el favor y la voluntad de todos los concu-

rrentes, y saben también que han demostrado ser excelentes organizadores y que por lo tanto reúnen condiciones para realizar lo que se proponen.—Muñoz.

* *

La corrida de toretes se celebró el domingo 14 del corriente, cuya reseña publicamos á continuación.

CAPOTAZOS LINEALES

Quisiera poder salirme,
señores, por peteneras
de esas que cantó el Homero
y repitió el Espronceda
para contarles á ustedes
los primores de la fiesta
más nacional, que se ha hecho
sobre la faz de la tierra.
En la «Ciudad Lineal»
en la barriada nueva
allí donde se respira
oxígeno por espuestas,
y ha derramado sus dones
la madre naturaleza,
varios señores alegres
y que visten ropa negra
para ir á todas partes
cuando el asunto se tercia
pensaron dar de convite
una corrida soberbia
y como es gente que tiene
gracia, salud y pesetas
y no se para en pelillos
ni en difíciles empresas,
la cosa salió muy bien
como verán los que lean.

A las 4 y minutos, con un lleno completo y un mujeriego *dislocante* en la ancha y espaciosa grada ocupan el palco de la presidencia, ricamente engalanado con mantones de Manila, las bellísimas y angelicales señoritas de Arévalo, Quintanilla, Paredes, Hurtevisse, Azpizúa, Ayllón, y otras cuyos nombres no recordamos, luciendo la clásica mantilla blanca y adornadas con flores del color de la bandera nacional. ¡Parecía aquel palco una pequeña sucursal del Paraíso!

También asisten el Alcalde y Secretario de Canillejas como representantes de la autoridad, el Consejero de la Compañía de Urbanización D. Pedro Azpizúa como asesor de la presidencia y el Dr. D. Enrique Placer.

Hecha la señal y á los acordes de la charanga salen las cuadrillas de los valientes aficionados precedidos de cuatro *chulos* á caballo que dan gran realce al lucido paseo.

Recogida la llave del chiquero por el simpático y gallardo Guinea que monta preciosa jaca ricamente enjaezada se abre la puerta de los sustos y aparece el

Primero.

Un morito, alegre corretoncillo y chaval que acomete con brío á los chicos, los que se lucen haciendo toda clase de suertes, incluso la «vuelta de la campana» cuyo origen creo que se pierde en la noche de los tiempos taurinos pero que siguen practicando con limpieza los jóvenes aspirantes á la coleta, *con vistas al hule*.

Variada la suerte y colocados los pares de reglamento con bastante guapeza por los *seupdos* banderilleros, el simpático espada requiere los trastos y brinda ante el palco por las presidentas, por la prosperidad de la «Ciudad Lineal» y la salud de los Consejeros de la Compañía que contribuyen á la fiesta y se va derecho al becerrete al que pasa con varios naturales y cambiados (de mano una y de extremidad de toro otras) para dar un buen pinchazo que descorda al bicho. (Palmas y tabacos.)

El puntillero á la primera.

Segundo.

Algo más talludito que el anterior y jabonero su-

cio, tarda algunos minutos en salir del guardarropa y

Aunque yo no tengo lira
ni he de ir á la Academia
á rozarme con Balart
Comelerán ó Valera
he de decirles á ustedes
que este bicho era un tronera
con más *sentido jurídico*
que el mismísimo Silvela.
Salió *jaciéndose* el tonto
como buscando una breva
pero luego demostró
ser tuno de siete suelas.
Arremete con las capas
y al burladero se cuela
porque el pobre animalillo
se acuerda de la dehesa,
operación que repite
varias veces con querencia,
hasta que anhelando ver
á las muchachas de cerca,
sin permiso del portero
y sin pasar la tarjeta
se mete en casa Vallejo
y arma la gran trapatiesta.
Hubo sustos y caídas,
dió al *bóina* una voltereta
y un leve puntazo, creo,
junto al hueso de una pierna.
Sujétanle el matarife
los guardias y la portera
y vuelve, por fin, al ruedo
como un chico de la escuela.

Pasa á banderillas que ponen con muchas fatigas y desde *honestamente* distancia los chicos de tanda y previo el discurso de rúbrica váse Arévalo con muchos arrestos armado de muleta y estoque al bichejo al que trastea sereno y ciñéndose á ley con pases de la propia tía Javiera y da fin de varios pinchazos y algunos intentos.

Palmas y regalo.

Antes de salir el tercer cornúpeto, se procedió á la subasta de las tres magníficas moñas, regaladas por las señoritas de Arévalo, Quintanilla y Paredes, con objeto de destinar el producto de aquéllas á limosnas para los pobres, adjudicándose dos al dueño de las reses lidiadas D. Ignacio Fernández y la tercera á un espectador cuyo nombre sentimos no conocer.

Terminado este acto que por la cultura y humanidad que revela vino á hacer más simpática la fiesta de la «Ciudad Lineal» suena de nuevo el clarín y sale á la arena el

Tercero.

Berrendo en negro, de pitones respetables y con más peso que sus hermanos.

A los primeros capotazos toma la querencia á los ladrillos de casa de Vallejo, de los que cuesta Dios y ayuda sacarle. Gracias á las caricias que en «salva sea la parte» le propina Ayllón desde lo alto, el morucho sale disparado para coger sobre seguro á los socios de la capa que sufren algunos desperfectos muy visibles en la indumentaria y en el físico, de los que tampoco se libra el director de lidia, un respetable señor que torea con soltura y vista, dicho sea en honor á la verdad.

Banderilleado con las de reglamento y previo el brindis correspondiente pasa á manos del matador que lucha con las malas condiciones del torete, deshaciéndose de él como buenamente pudo cuando ya las tinieblas de la noche daban forzoso fin á tan agradable fiesta.

Para terminar diremos que no obstante la gran afluencia de público que hubo, fué de admirar el perfecto orden con que se verificó la corrida, al que contribuyeron de modo eficazísimo, la Comisión organizadora, el teniente jefe de la línea de la Guardia Civil y el Coman-

dante de puesto de la «Ciudad Lineal» que trabajó sin descanso toda la tarde para evitar la invasión del ruedo.

A todos enviamos nuestros plácemes advirtiéndoles que el público divertido satisfecho y placentero espera que se repita en el año venidero.

Un convidado.

— INGENIERÍA —

LAS AGUAS EN PARÍS

Se habla un poco sin saber del servicio de las aguas. No es pues superfluo el precisar tocante á este asunto el estado de las cosas. Hé aquí algunas noticias oficiales sobre la distribución de las aguas en la capital.

La distribución de aguas tiene por base la división absoluta en dos servicios distintos, el uno para la vía pública, la industria, los patios, las cuerdas, los jardines; el otro para las habitaciones; á este último llamado servicio privado han sido adjudicadas las aguas de manantial cogidas desde lejos, traídas por acueductos cerrados en receptáculos cubiertos y conducidos por vía subterránea hasta el grifo del consumidor.

El servicio público está alimentado por el Sena y el Marne, el canal de l'Ourcq las antiguas derivaciones (Arcueil y Pré-Saint-Gervais) y los pozos artesianos.

Las aguas de manantial para el servicio privado son traídas á París por cuatro acueductos el de Dhuis, del Vanne, de l'Avre, de Loing y de Lunain. Los dos primeros sirven desde 1866 y 1874; el de l'Avre desde marzo 1893; en cuanto al último no funciona más que desde mayo 1900.

El Dhuis es un manantial tributario del Surmelin, cerca de Chateau Thierry, surge á la altura de 128 metros y llega al Nordeste de París, al receptáculo de Menilmontant, después de un recorrido de 131 kilómetros; abastece generalmente 20.000 metros cúbicos y su desviación ha costado 18 millones de francos. Los manantiales de la Vanne diseminados entre Sens y Troyes dan 120.000 metros cúbicos por día y son traídos por un acueducto de 173 kilómetros al receptáculo de Montsouris; el gasto ha sido de 48 millones.

El acueducto de l'Avre trae cada día á las alturas de Saint-Cloud 100.000 metros cúbicos de agua tomados al manantial de Breuil en el valle de l'Avre así como á los manantiales de la Vigne pequeño río afluente de ese recorrido de aguas; el acueducto mide 105 kilómetros y ha costado 35 millones.

El acueducto de Loing y de Lunain traen provisionalmente al receptáculo de Montsouris un volumen cotidiano de 50.000 metros cúbicos tomados de los manantiales bajos del valle de Loing cerca de Nemours, y de Lunain cuyas aguas están por una máquina. Ha costado 24 millones poco más ó menos.

Cuando llega el momento de los grandes calores el consumo es mucho mayor porque se desperdicia entonces mucha agua fresca y sucede que las provisiones de agua de manantiales se encuentran momentáneamente deficientes; desde 1897 se trata de corregir esta falta por medio de agua de río depurada por filtración lenta sobre un lecho de arena fina. Una serie de charcas ó estanques filtradores ha sido establecida en la fábrica de Saint-Maur para traer 250 ó 300.000 metros cúbicos de agua del Marne por día; en 1899 otra serie de estanques filtradores con filtros gordos Puech ha sido instalada en Ivry para limpiar por día 3.500 metros cúbicos de agua del Sena. Una fábrica especial está en construcción sobre este punto y conducciones de agua enteramente limpias están reservadas absolutamente para el agua filtrada. No tardarán éstas en reunirse con los establecimientos de Saint-Maur y de Ivry en la canalización del servicio privado de París.

El servicio público está asegurado en todo el centro de París por los 150.000 metros cúbicos que trae cada día del estanque de la Villette el canal de 107 kilómetros de largo desviado del río Ourcq. En los barrios situados á una altura media el servicio está hecho por el agua del Sena que alimentan tres grupos de receptáculos dispuestos al Sur y reunidos entre sí por una red única de conducción. Estos tres grupos están alimentados por una serie de fábricas de las cuales la más importante es la de Ivry que puede elevar 130.000 metros cúbicos de agua por día y cuyo conjunto puede dar 350.000 metros cúbicos de agua en veinticuatro horas. En los barrios altos es el agua del Marne sacada por la gran fábrica de Saint-Maur la que alimenta al servicio público. Esta fábrica puede elevar 100.000 metros cúbicos al día, éstos están recogidos en los estanques bajos de Menilmontant establecidos por debajo del gran receptáculo de la Dhuis. En fin el agua del Marne no pudiendo alcanzar las alturas de Montmatre, de las Buttes-Chaumont y de Belleville las fábricas sucursales aseguran el servicio del agua. Los pozos artesianos no bastan para la distribución de aguas no son más

que auxilio poco importante menos el de Passy cuyo débito total (4 ó 5.000 metros cúbicos) constituye la alimentación de los lagos del bosque de Bolonia.

El desarrollo enorme del servicio público, da lugar á ciertas horas á una baja brusca y general de la presión en los conductos del servicio público, lo cual ha obligado á no servir las cañerías privadas que necesitan una permanencia absoluta de presión, como son los ascensores hidráulicos y las 6.000 bocas de incendios para bombas de vapor.

La venta del agua está confiada por un tratado del año 1860 y debe durar éste hasta 1910 á la Compañía general de las aguas encargada de regirla interesadamente. El agua de manantiales tiene por tarifa 35 céntimos el metro cúbico menos en el caso en que se emplee para producir fuerza motriz entonces el precio sube á 60 céntimos. Para los empleos industriales servidos por el agua de río con presión variable de la canalización del servicio público la tarifa decrece progresivamente; el precio baja á medida que el volumen aumenta, partiendo de 60 francos por año por 1.000 litros por día ó sean 16 céntimos poco más ó menos el metro cúbico, para descender gradualmente hasta 7 céntimos próximamente.

Después de una recrudescencia de casos de fiebres tifoideas en estos últimos tiempos una comisión había sido encargada de asegurarse de la pureza y composición de cada una de las aguas de manantial traídas á París; estudiado el modo con que han sido traídas á París; y por fin examinar qué medidas convendrían tomarse para evitar los contagios.

El resultado de estos estudios es el que ha condensado el Sr. Duclaux director del Instituto Pasteur en una reseña con muchos documentos auténticos que él ha dado á conocer á sus colegas los Sres. Adolfo Carnot, de la escuela de minas; Cornil, de la Academia de medicina; Riche, de la Escuela de farmacia; el Doctor Roux Schlenig y Jamet los directores de la prefectura, los químicos del observatorio de Montsouris.

El Sr. Duclaux declaró primero que si no se quería dar á la población más que aguas enteramente puras, químicamente hablando sería una tarea imposible. Lo absoluto no existe. Esto admitido se debe reconocer que las aguas traídas para la alimentación de París como la Vanne, l'Avre la Dhuis el Loing son tan puras y buenas como desear se puede.

Pero se comprende que después de esta elección de los diferentes manantiales se deben tomar toda clase de precauciones minuciosas para alejar de las aguas todas las causas posibles de contagio, lo mismo en el manantial que en el recorrido de los acueductos.

Distintas medidas han sido con este objeto propuestas á la comisión que ha adoptado un cierto número de ellas: Hé aquí las principales: 1.º revisión de las cañerías, menos el ramal del Loing donde se han hecho todos los trabajos con los modelos y métodos más recientes y con todas las precauciones deseables; 2.º el establecimiento de una zona de protección de los manantiales; la superficie protegida será en ciertos casos de más de 100 kilómetros sobre la cual se establecerá una vigilancia médica y rigurosa la cual será ejercida por los médicos de servicio de las epidemias. En cuanto un caso de fiebre tifoidea se presente en esta zona (la fiebre tifoidea según dice el señor Duclaux única enfermedad que se puede temer de la aducción de las aguas de manantial) medidas especiales de desinfección deben ser tomadas para cada enfermo. 3.º Medidas de precauciones generales; desinfección de las aguas de los lavaderos, empedrado de los arroyos comunales situados en la zona de protección, etc. para que las aguas contaminadas no puedan filtrarse por las tierras y mezclarse con las aguas que son traídas.

Todas estas medidas que se van á aplicar para los manantiales ya captados debieran estar tomadas desde el principio en caso de nuevas añadiduras.

La comisión después de haberse pronunciado de esta manera en lo concerniente á las aguas de manantial, decidió luego poner en su orden del día el estudio de la mezcla de las aguas de manantial entre sí ó de las mezclas de éstas con las de los ríos filtrados. Diversas críticas han sido formuladas recientemente tratándose de estas mezclas que se dijeron peligrosas. Pero como hasta ahora ningún estudio serio, oficial, ha establecido que estas mezclas eran de temer y se ha demostrado por el contrario que en los únicos barrios en que una mezcla de agua de Dhuis y de agua filtrada ha sido distribuida la fiebre tifoidea ha sido menos frecuente que en los otros barrios; la comisión ha decidido que no había lugar al menos por el momento á suspender estas mezclas.

La comisión se ha ocupado igualmente de agregar las aguas del Val-d'Orleans. Pero este proyecto ha sido desechado provisionalmente por la cualidad de las aguas del Val-d'Orleans, la comisión ha mandado hacer el estudio de varias capas de agua subterráneas situadas en lo que se llaman las arenas verdes del Soissonnais.

Por la traducción,
MARÍA SORIA.

URBANIZACIÓN

Las habitaciones baratas en Francia.

Informe de Mr. Georges Picot.

Secretario perpetuo de la Academia de Ciencias morales y políticas.

(CONTINUACIÓN)

CASAS INDIVIDUALES.—¿Cuáles son los medios que se deben emplear para facilitar el acceso de los obreros y artesanos a la pequeña propiedad? Cuando las circunstancias no permiten hacerlos propietarios, ¿cuáles son las mejores combinaciones que deben tomarse para el alquiler de las pequeñas casas familiares?

CAPÍTULO PRIMERO

§ 1.º

El autor de la proposición de ley, que es la vigente, de 30 de noviembre de 1894, decía en su relación a la Cámara que la obra de las habitaciones baratas debía ser a la vez una obra de bienestar material y de dignidad moral.

La preocupación del legislador debía ser doble, en efecto, como el peligro que se trataba de conjurar; hacía falta por una parte construir casas que presentaran el máximo de confort y de higiene compatibles con el precio más bajo y hacer desaparecer cuanto antes los antiguos corredores y pasillos, focos permanentes de epidemias, donde las familias obreras vivían amontonadas sin defensa contra las enfermedades y la muerte. Hacia falta, por otra parte, arrancar al obrero de la taberna, retenerle en el seno de su familia, ligarle a su hogar y hacerle amar, y por este medio ensayar la reconstitución del hogar obrero; de reanudar el lazo familiar.

Solamente la casa «individual», la casa aislada con un jardínito puede tener, creemos, esta influencia moralizadora: es la habitación normal del hombre, su vivienda natural, y se ha podido decir que era «la escuela de las virtudes domésticas».

§ 2.º

¿Es necesario hacer propietario al obrero? Se ha dicho que era inútil hacer al obrero propietario, si a su muerte el hogar adquirido a precio de largos y penosos esfuerzos debía ser destruido y la familia dispersada. Los dos principios fundamentales de nuestro Código Civil en materia de partición, son en efecto:

1.º Que no puede quedar nada indivisible.

2.º Que la partición debe ser hecha siempre en naturaleza, y que el inmueble indivisible debe ser anunciado y vendido en las subastas públicas.

Pero la ley del 30 de noviembre de 1894 ha sustituido a esta regla el principio contrario: de aquí en adelante el mantenimiento de la indivisión, si es pedido por el conjunto sobreviviente o un descendiente quizás impuesto por el juez de paz a todos los herederos por cinco años, a contar desde el fallecimiento si los herederos son mayores y si el esposo sobreviviente era copropietario de la mitad al menos; por cinco años a partir de la mayoría del mayor de los menores, si existen menores entre los descendientes; el art. 8.º de la ley dispone por otra parte que cada heredero tendrá la facultad de volver a tomar su casa *previa estimación de su valor* cuando cese la indivisión, debiendo ser concedida la preferencia al conjunto propietario por mitad, de suerte que no hay lugar a temer la disgregación del hogar doméstico a la muerte del jefe de familia, y la primera objeción levantada contra el acceso del obrero a la propiedad por su propio peso.

Se ha objetado aún que el obrero hecho propietario abusaría frecuentemente de su derecho especulando su casa, hipotecándola o arrendándola desde que tuviera necesidad de dinero. La respuesta a este argumento está en el sistema de la *propiedad diferida*, que consiste en exigir del obrero una especie de contribución de modo que se habitúe poco a poco y por etapas a los beneficios y cargas de la propiedad. De esta manera, cuando el obrero llega a ser propietario, ha tenido tiempo de probar su perseverancia, de demostrar que era económico y previsor, ofrece desde entonces todas las garantías deseables: se le puede dejar el derecho de usar y de abusar.

En el sistema de la *propiedad diferida* había lugar a temer que la muerte viniera a sorprender al obrero durante el período de espera que le está impuesto, haciendo así sus sacrificios inútiles y sus esfuerzos estériles. También el legislador de 1894 ha remediado este inconveniente: ha autorizado a la caja de seguros en caso de fallecimiento, instituida por la ley del 11 de julio de 1888, a hacer con los adquirentes de casas baratas contratos de seguros temporales, teniendo por objeto garantizar a la muerte del asegurado, si sobreviene en el período de años determinado en el contrato el pago de las anualidades que

queden por satisfacer (1). Gracias a esta disposición el padre de familia adquirente, pagando una ligera prima anual, podrá evitar a su familia la ruina que su muerte prematura pudiera causarles.

La ley de 1894 ha facilitado, pues, el acceso y la conservación de la propiedad al obrero, preservándole contra los peligros de la vida por el seguro, y conservando, en caso de muerte del padre, la habitación a la familia; hay más: ha querido hacer aprovechar a los trabajadores que quieren tener acceso a la propiedad y a las sociedades que se constituyen con objeto de conducirles allí inmunidades o descargos. Pero esto no entra en el cuadro de nuestra relación.

§ 3.º

Pero cuando hayamos hecho conocer al obrero todas las ventajas que le confiere la ley, nos dirá: «Bien, quiero ser propietario, pero me falta el capital necesario para la adquisición de la casa.» ¿Qué hacer entonces?

La solución de esta cuestión está en la venta a crédito, que puede presentarse bajo dos formas: adelanto de la habitación misma, adelanto de una suma de dinero suficiente para la adquisición de la casa.

El primer sistema ha sido empleado desde mediados de este siglo en Mulhouse, por una sociedad fundada por Jean Dollfus, que en veinticinco años ha construido y vendido un millar de casas individuales rodeadas de un jardín; los inquilinos llegaban a ser propietarios en quince años, añadiendo una prima módica (6 francos) a su alquiler mensual. Una tentativa análoga ha sido hecha en París por la sociedad de casas de Auteuil, pero no ha tenido éxito. En el mismo orden de ideas encontramos en Francia la sociedad anónima de casas obreras de Amiens, las del Havre (1872), de Orleans (1879), de Rouen (1887), en fin la sociedad de los inmuebles de Francia en París, barrio de Buttes Chaumont (1891), etc., etc.

En general, este sistema se reduce a lo siguiente: se procura al obrero la posesión de una habitación de la cual no tendrá la propiedad sino después del pago íntegro de su precio. El contrato se descompone en un alquiler firme con promesa unilateral de venta.

El inmueble se alquila mediante un alquiler que representa el interés del capital comprometido en la construcción, calculado a una tasa poco elevada, puesto que las sociedades de construcción deben limitar sus dividendos anuales a un 4 por 100. Una parte del capital debe ser pagada a cada término al mismo tiempo que el alquiler. Así, el precio de adquisición será amortizado después de un tiempo más o menos largo, según la importancia de la parte de capital pagada periódicamente. La venta será entonces perfecta, y el obrero será considerado como retroactivamente propietario desde el día en que se le hizo la promesa de venta.... a condición de que haya hecho transcribir su escritura de arrendamiento con promesa de venta; por consiguiente, todos los derechos consentidos por el constructor *pendente conditione*, caerán.

Para facilitar la amortización del capital, la sociedad vendedora abre generalmente al obrero adquirente una cuenta corriente donde se le adeuda el precio del inmueble; al crédito se lleva además de las mensualidades, los pequeños ingresos suplementarios que puede hacer, de suerte que la cuenta corriente constituye verdaderamente una caja de ahorro. Tal es el sistema de la «sociedad anónima» de construcción, de iniciativa capitalista.

Completamente diferente es el funcionamiento de la «Sociedad cooperativa» de construcción formada por la agrupación de las iniciativas obreras.

Obreros y empleados convienen en imponer periódicamente cotizaciones bastante elevadas, de modo que se constituya el capital necesario para la edificación de una casa. No hay todavía más que una casa, y son 20 ó 30 asociados, ¿quién tendrá la casa? Se pueden escoger tres sistemas: el sorteo, la antigüedad ó la subasta. Que la casa se entregue de una manera ó de otra, las anualidades pagadas por el adquirente vendrán a unirse a las cotizaciones y permitirán tener una segunda casa en menos tiempo que la primera.... y así sucesivamente. La sociedad se garantiza de la deuda contraída por el adquirente, tomando una hipoteca sobre la casa.

Este medio de hacer propietario al obrero es bastante frecuente. Citemos en Bélgica «La inmobiliaria Namuresa», en Italia la «Sociedad de construcción de habitaciones obreras de Milán», en Francia «La Piedra del Hogar» (Marsella), y casi todas las sociedades cooperativas francesas.

Bajo el punto de vista fiscal, este sistema presenta una gran ventaja sobre el de la sociedad anónima: cuando las acciones del obrero están entregadas se le pasa un acto de atribución;

(1) La cifra máxima del capital asegurado no podrá pasar del valor mayor que pueda tener la habitación barata. Este valor se obtiene capitalizando a la tasa de 4 francos, 27 por 100, el valor local fijado por el art. 5.º de la ley.

este acto no está tarifado por la ley más que en 0,15 francos, mientras que el derecho de mutación hecho con una sociedad anónima ó un patrono, está en principio en 5 francos, 50 por 100 del precio de adquisición.

§ 4.º

Pero hay otro medio de hacer propietario al obrero: consiste en el adelanto de la suma necesaria para la adquisición de una casa individual. Este adelanto está consentido alguna vez por grandes Compañías, como sucede en Francia: la Compañía P. L. M. ha prestado 200.000 francos á la Sociedad parisiense de los locales económicos; la Compañía de Orleans, la Compañía de los caminos de hierro del Mediodía, han consentido préstamos á diversas sociedades, pero generalmente estos préstamos no se hacen más que á sociedades que construyen casas destinadas á los empleados de la Compañía. También en Inglaterra se recurre á la misma iniciativa obrera: los obreros se agrupan en sociedades cooperativas de crédito ó *Building societies* permanentes.

Estas sociedades constituyen á la vez cajas de ahorro que centralizan las economías de los trabajadores y de los establecimientos de crédito rentístico, consintiendo préstamo sobre hipoteca á los asociados que quieren hacer construcciones.

¿Cómo funciona la Building Society?

Un imponente ingresa por semana 3 chelines (3 francos 75 céntimos), hasta que su crédito asciende en principal á intereses á 40 libras esterlinas (1.000 francos). Entonces retira su dinero y compra una casa de 160 libras esterlinas (4.000 francos). Para pagar la diferencia hace un empréstito á la Building society. El obrero llegado á propietario no cesa de estar asociado. Continuará ingresando 3 chelines por semana y amortizará poco á poco su deuda. Reservando á los anticipos un interés de 4 por 100 llegará á extinguir su deuda en menos de veinte años.

El alquiler de una casa de 160 libras, estando evaluada en 4 chelines 3 peniques por semana (5,30 francos), la diferencia entre 3 francos 75 céntimos, importe de la entrega, y 5 francos 30 céntimos, importe del alquiler, representa con bastante exactitud el servicio prestado por la Building society (1).

Este sistema ha dado resultados maravillosos: en Inglaterra se cuentan hoy 2.700 Building societies, que tienen 605.000 miembros y un capital de 1.300 millones, á pesar de la quiebra de la «Liberator Building Company», sobrevenida en 1893, y la crisis inmobiliaria que de ello resultó. En los Estados Unidos se contaban en 1898 5.598 sociedades con 1.745.000 miembros, de las cuales un tercio son mujeres. Su capital se elevaba á 2.258 millones y habían construido ya la enorme cifra de 314.775 casas. Estas cifras nos dispensan de todo comentario. En Francia, la «Sociedad cooperativa de créditos» está poco extendida; las agrupaciones de obreros se presentan bajo la forma de cooperativas de construcciones. Ahora bien; hemos visto que este sistema es el más frecuentemente defectuoso, puesto que llega á suceder que un socio puede contribuir durante veinte ó veinticinco años á dar habitación á sus camaradas, sin poder procurársela él mismo. Este procedimiento pone á una rude prueba la paciencia de los asociados. Se ha esperado disminuir los inconvenientes de ello, haciendo un llamamiento al Estado. La ley francesa ha autorizado á la Caja de Depósitos y consignaciones para emplear la quinta parte de la reserva que proviene de las Cajas de Ahorros (ó sea aproximadamente 16 millones) en préstamos hipotecarios á las sociedades de construcción.

Pero á consecuencia de una prudencia excesiva por parte de los administradores la Caja de Depósitos y Consignaciones ha rehusado hasta aquí hacer uso de esta facultad. Es de desear que las Cajas del Estado francés se acostumbren á facilitar á las Sociedades cooperativas de construcción—rodeándose de todas las garantías deseables—los recursos sin los cuales les es imposible vivir y llenar su papel bienhechor.

Pero no hay que contar demasiado con el Estado; hace falta esperar todo del ahorro libre: ya hemos visto qué progresos ha hecho hacer este sistema á la obra de las habitaciones obreras en Inglaterra y en los Estados Unidos.

La «Sociedad cooperativa de créditos», tal como funciona, es, pues, la que tiene nuestras preferencias.

(Se continuará).

Este notable informe y otros que seguiremos publicando llenan de orgullo á la Compañía Madrileña de Urbanización porque demuestran que nosotros estamos realizando en España con cuatro cuartos lo que no saben hacer con millones en el extranjero.

(1) De Casteran: Los locales baratos.

Nuestras noticias.

Ante el Notario D. José Menéndez y de Parra como sustituto del Sr. Ruilópez ha otorgado el señor Subdirector el día 13 del actual una escritura de cesión de tres lotes correspondientes á las acciones números 208, 1.015 y 1.016 de D. Pascasio Montero Enche.

Nuestra operación de venta de terrenos fuera de la «Ciudad Lineal» va marchando bien.

En los de la Carretera de Vicálvaro el total importe de los lotes vendidos á plazos cuyo cobro se efectúa con bastante regularidad asciende á pesetas 72.883 y el de los lotes de la Carretera de Aragón á pesetas 60.588,40 aun cuando todavía no hemos llevado á ellos el agua.

El resultado obtenido hasta ahora de la seguridad completa de que recaudaremos sólo por estas dos operaciones un total de pesetas 611.834 y por lo tanto que no hay inconveniente ni riesgo en gastar setenta ú ochenta mil pesetas en conducir las aguas, plantar árboles, explanar calles y demás trabajos de urbanización, puesto que el *tres mil por ciento* de beneficio que obtendremos en veinte años dejará en cada uno de ellos un interés más que usurario, con el que compensamos las deficiencias de los negocios de aguas y tranvías que están en su primer período de explotación.

Estos y otros hechos elocuentísimos contribuyen como es natural á aumentar el crédito de que gozan nuestros valores.

Por la Jefatura de Obras Públicas ha sido informado favorablemente el expediente promovido en solicitud de autorización para prolongar la vía en Fuencarral hasta la salida del pueblo.

El expediente relativo á la declaración de utilidad pública para el ferrocarril de la «Ciudad Lineal», ha pasado á informe de la Comisión Provincial, sin que se haya presentado reclamación alguna.

El cambio de vía para las Ventas pedido á la casa alemana Orenstein y Koppel y que debía estar en nuestro poder hace un mes no ha llegado todavía. Según asegura su representante en Madrid señor Brandy, dicho material salió de Amberes el día 2 de septiembre.

El terraplén hacia el puente sobre el Abroñigal avanza todo lo más que se puede con los 44 hombres, 6 volquetes y dos wagonetas que hoy por hoy se pueden emplear.

En el próximo octubre esperamos activar más aún estos trabajos.

Las obras de canalización paralelamente á la Carretera de Aragón han avanzado bastante. Llega ya la tubería á la calle de Bailén y nos hemos visto precisados á suspender la colocación de más tubería por la demora de la fundición en entregarnos las piezas especiales de ingertos.

Hasta ahora no nos han pedido el agua más que el Excmo. Sr. D. Angel F. Caro, D. José Ezquerro, Excelentísimo Sr. D. Ramón Topete y D. Agustín Alonso y con motivo del suministro de agua y para pagarlo á mitad de tarifa ó sea á 25 céntimos metro cúbico, uno de dichos subscriptores ha comprado por nuestra mediación cuatro obligaciones de número inferior al 3.000 que son las que gozan de esta ventaja.

A todos ellos damos expresivas gracias por su cooperación.

Las cuatro construcciones de casas que hoy tiene en ejecución la Compañía han continuado con bastante actividad.

En la casita para el sorteo entre los subscriptores de *La Correspondencia de España* se han cogido las aguas. Hemos empezado la construcción de otra de dos pisos para D. Mariano Moreno Mayorga en la manzana 98. Las numerosas peticiones de casas á plazos serán atendidas según la rapidez con que el público subscriba nuestras obligaciones.

* *

En los talleres prosigue con actividad el arreglo de wagonetas y construcción de otras nuevas y la construcción de coches nuevos que en breve se pondrán en servicio.

* *

Resumen. Todos nuestros negocios y trabajos marchan bien con más solidez de día en día y acentuándose bastante el ambiente de simpatía y de respeto que nuestra obra en justicia merece.

* *

Se admiten proposiciones para el suministro de dos locomotoras nuevas.

Vía 1.445; pendiente máxima del 7 por 100 en 100 metros, del 5 en 400 y el resto del 3 por término medio en 16 kilómetros que han de recorrer desde las Ventas á Cuatro Caminos. Deberán remolcar un coche-tranvía los días laborables y dos los festivos, completamente llenos de gente. Es indispensable que el maquinista pueda maniobrar desde cualquiera de los extremos de la máquina, porque en los extremos de la línea no hay placa giratoria. Deberá tener dos frenos poderosos.

* *

Para comodidad de los señores accionistas que deseen visitar las obras y para los compradores de terrenos que les acompañen, se establece en los días no lluviosos del mes de septiembre un servicio de tranvía que saldrá del Hotel de la Compañía de 5 y 11/4 á 5 y 11/2, hasta el kiosco de las manzanas 75 y 76, y regresará á las 7.

* *

Terrenos con fachada á la calle principal los hay en la manzana 89 (coto de Sancha) propiedad de un accionista. 90 lotes juntos ó separados. Para tratar en las oficinas de la Compañía.

Gran sorteo de regalos.

La Correspondencia de España anuncia un tercer sorteo de regalos, en obsequio á sus constantes subscriptores y lectores, que constará de 300 premios cuyo valor total será de 25.000 pesetas (10.000 pesetas más que el primer sorteo y 5.000 más que el segundo.)

Tendrán opción á este sorteo cuantos se subscriban á *La Correspondencia de España* por un año ó semestre antes de fin de diciembre próximo. A los primeros se les entregarán DOS BILLETES y á los segundos UN BILLETE.

Igual derecho tienen los que, no siendo subscriptores de año y semestre, amplíen sus abonos en la forma indicada, como asimismo los que de nuevo se subscriban por iguales periodos y los que presenten, en su día, la colección completa de *La Correspondencia de España*, desde 1.º de julio hasta 31 de diciembre del presente año.

El sorteo se verificará en enero de 1903.

Los subscriptores de Madrid pueden recoger cuando gusten sus billetes, en la Administración de *La Correspondencia de España* presentando el recibo de subscripción ó mandándole por mediación de los repartidores.

Los subscriptores de provincias los recibirán por correo, quedando anotados los números de los billetes en las matrices de subscripción, para caso de extravío.

A su debido tiempo serán entregados los billetes á los compradores que presenten la colección semestral.

He aquí el detalle y valor de algunos lotes:

	Ptas.
Casa en la Ciudad Lineal.....	5.600
Un piano á cuerdas cruzadas, gran cuadro hierro, tres cuerdas, siete octavas, clavijero metal dorado, con adornos de talla y dorados, teclado marfil de París.....	2.000
Un piano vertical, tres cuerdas, siete octavas, clavijero metal dorado, dobles candelabros, teclado marfil de París.....	1.300
Un theatrophone para cilindro grande y pequeño, diafragma para impresionar, bocina de madera, dotación de cilindros grandes y pequeños.....	600
Una bicicleta.....	500
Una idem.....	500
Una máquina Singer.....	470
Otra idem.....	300
Otra idem.....	280
Otra idem.....	280
Otra idem.....	250
Otra idem.....	230
Otra idem.....	220
Otra idem.....	190
Otra idem.....	190
Otra idem.....	170
Un organillo «Mignon» alemán, á manubrio, con 600 metros de música en papel perforado.....	225
Una caja de música con tres timbres y cítara....	175
Un grafófono «Columbia», pequeño modelo, con 10 fonogramas impresionados.....	140
Una máquina lavadora mecánica.....	140
Una idem id.....	140
Una idem id.....	140
Una idem id.....	140
Una idem id.....	140
Gemelos de níquel y nácar.....	40
Idem de piel.....	25
Idem de id.....	25
Idem d id.....	25

* *

El resto, hasta formar trescientos lotes con un valor de 25.000 pesetas, se compondrá de muebles, telas, cortes de vestido, objetos de arte, cerámica, vinos, comestibles, etc., etc.

Los lotes más pequeños valdrán 25 pesetas.

Recomendamos á nuestros consocios y á todas las personas interesadas en la Compañía la subscripción á *La Correspondencia de España* como medio de tener opción á este gran sorteo de regalos y muy especialmente como prueba de estimación á tan importante periódico que ha tenido la feliz idea de elegir para primer premio una casa en la «Ciudad Lineal», que en unión del terreno que ocupa ha sido comprada á la Compañía contribuyendo al progreso constante de nuestra primera barriada.

SE arrienda ó vende la quinta de los Castillejos, contigua á la Estación de Tetuán. Se venden al contado ó á plazos terrenos contiguos. Razón en las oficinas del tranvía.

El jabón, hecho en casa. Manual absolutamente práctico.
—UNA peseta en librerías.

Se compran acciones de la «Ciudad Lineal», sin terrenos. Razón: Central de la Panificadora, calle del Príncipe.

La Compañía vende al contado ó á plazos 59 fanegas de tierra en el término de Vicálvaro ó las permuta por tierra de menor cabida que esté próxima á la Ciudad Lineal.

SE vende un solar de 22.000 pies con fachada á la calle de Granada (Barrio del Pacífico).

Imp. de la Comp.ª Mad.ª de Urbanización. Tetuán. Estación del tranvía.—Chamartín de la Rosa.

LA CIUDAD LINEAL

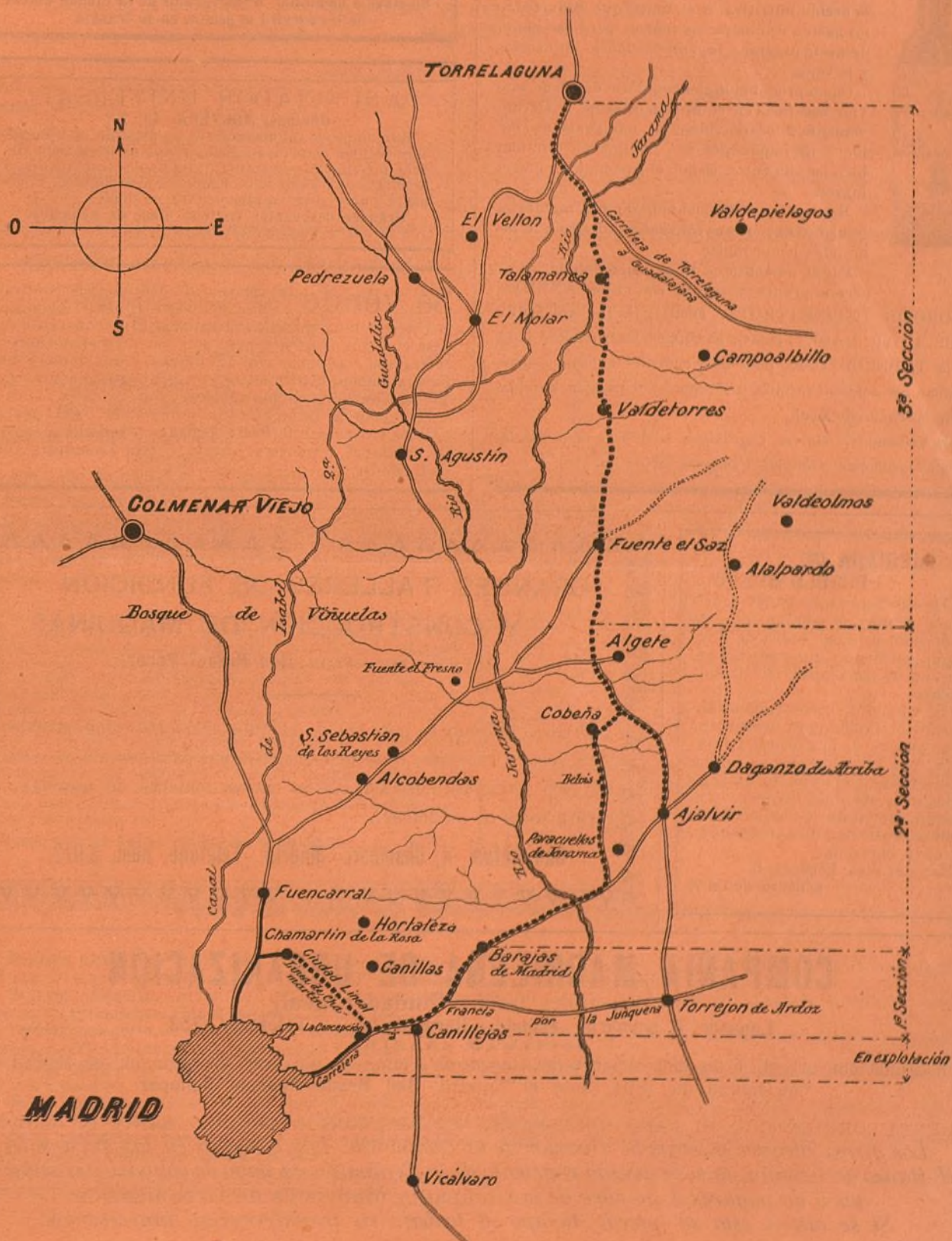
Plano de los tranvías de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Tranvía de las Ventas,

Tranvía á Chamartín y Fuencarral,

Tranvía de la Ciudad Lineal,

Tranvía á Torrelaguna por Barajas, Paracuellos, Belvis, Cobeña, Algete, Fuente el Saz, Valdetorres y Talamanca.



PAJARETE ORQUIDIADO



Es un tónico analéptico y alimenticio de poder reparador, muy energético y estimulante de la acción nutritiva; es el único que, reduciendo los gastos, reintegra las fuerzas perdidas por el desgaste orgánico, las enfermedades, los excesos y la vejez.

Como producto higiénico, el uso diario de este vino mantiene en equilibrio la salud, y es conveniente á los individuos de temperamento débil, á los impotentes y á los que no asimilan bien los alimentos, siendo el gasto mayor que el ingreso.

Repone inmediatamente la sangre, regulariza la menstruación y es conveniente después de las grandes hemorragias.

Por el aumento de la oxihemoglobina, es de acción pronta y segura contra la ANEMIA, CLOROSIS, LEUCOCITEMIA, DEBILIDAD, ASTENIA MUSCULAR, RAQUITISMO, ESCROFULAS, y sobre todo, en la TUBERCULOSIS, pues nutriendo los enfermos se refuerzan las defensas propias del organismo para la eliminación del bacilo de Koch.

Depositario, G. García, Capellanes, 1.—Pídase en todas las buenas farmacias.—Borrell, Puerta del Sol, 5.

Casa López, Alcalá, 108.

Todos lo dicen; nadie como esta casa para servir toda clase de coloniales. Fresco, bueno y bien pesado, 2 por 100 de descuento á toda nota que exceda de 25 pesetas al contado. Especialidades de la casa: vino rancio de catorce años á 1,75 botella; hielo para mesa; sales y algas marinas para baños.

Se sirve á domicilio. A los vecinos de la Ciudad Lineal se les servirá el género en su tranvía.

ANUNCIADOR UNIVERSAL

Oficinas: MONTERA, 40, 2.º

Esta empresa anunciadora se encarga de la publicación de toda clase de anuncios en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Anuncios combinados, á precios muy económicos. Esquelas de defunción, novenario y aniversario á precios muy reducidos.

Grandes descuentos en toda clase de anuncios.

PIDANSE TARIFAS

Se vende un terreno de 400 metros cuadrados en la «Ciudad Lineal», Camino de la Cuerda, muy próximo al tranvía. Hay construída una casa con seis habitaciones, con su correspondiente retrete, una vaquería con 12 plazas y dos dependencias para almacén de alimentos, un gran patio con su pozo. Tiene plantados varios árboles.

El precio de dicho terreno y demás es 5.000 pesetas.

Para tratar con D. Pedro Aspizúa, «Ciudad Lineal», calle principal, número 4, huerta, ó San Leonardo, número 6, Madrid.

BARRIADA DE PUEBLO NUEVO

Desde 2 pesetas y 10 céntimos al mes se venden lotes de terreno en la carretera de Aragón, pudiendo disponer del terreno al satisfacer el primer plazo.

Se ha pedido la correspondiente autorización para desmontar los paseos de la carretera, tender por ellos la tubería que ha de conducir el agua del Lozoya desde la «Ciudad Lineal» y la explanación de las calles de 20 metros que han de abrirse en la nueva barriada.

Mas detalles: Lagasca, 6, primero, de 1 á 7.

GRANDES TALLERES DE FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS

Director propietario: Don Rafael Pérez.

Prensas hidráulicas para aceite, molinos harineros; ídem grandes para yeso y cemento, transmisiones, bombas para elevación y extracción de aguas, norias de varias clases, material de tranvías y reparaciones de máquinas.

San Rafael, 4, Chamberí.—Madrid.—Teléfono, núm. 3.072.

COMPañIA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

(FUNDADORA DE LA Ciudad Lineal)

Lagasca, 6, primero.—Madrid.—Horas de 1 á 7.—Teléfono: 1.253.

SOCIEDAD ANONIMA

constituída con arreglo á las disposiciones del Código de Comercio, por escritura otorgada en Madrid el 3 de marzo de 1894, ante el Notario, Don Bruno Pascual Ruilópez.

CUENTA CORRIENTE EN EL BANCO DE ESPAÑA.—CUENTA CORRIENTE EN EL BANCO DE CASTILLA

Los giros, cheques y letras al Director de la Compañía. Las entregas en las sucursales del Banco de España para la cuenta corriente de la Compañía en pago de obligaciones suscritas ó de pagarés á nombre de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Si se altera esto se pierde tiempo y trabajo en transferencias innecesarias.